

Explicación de Hebreos 7:3

Nada se sabe de su padre ni de su madre ni de sus antepasados; ni tampoco del principio y fin de su vida. Y así, a semejanza del Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.
-Hebreos 7:3

bibliabendita.com

[Volver al Libro Hebreos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 3, Capítulo 7, Libro de Hebreos del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Pablo 7□.

Versículo Hebreos 7:3

'Nada se sabe de su padre ni de su madre ni de sus antepasados; ni tampoco del principio y fin de su vida. Y

así, a semejanza del Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.'

Hebreos 7:3

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Hebreos 7:3?, su importancia y que podemos conocer de este versículo:

Hebreos 7:3 - Un sacerdote misterioso y eterno

En el capítulo 7 de la epístola a los hebreos, el autor presenta una comparación entre el sacerdocio de Melquisedec y el sacerdocio levítico de la tribu de Leví. El verso 3 es especialmente interesante, ya que se refiere a Melquisedec como un sacerdote sin genealogía conocida y sin información sobre el principio y fin de su vida. Además, se compara su condición sacerdotal con la del Hijo de Dios, lo que sugiere una conexión profunda y misteriosa entre estos dos personajes bíblicos.

¿Quién es Melquisedec?

Para entender el significado de este verso es necesario conocer un poco más sobre Melquisedec. Según el Génesis, aparece por primera vez como el rey de Salem (Jerusalén) y el sacerdote del Dios Altísimo en la época de Abraham (Génesis

14:18-20). En el Salmo 110, también se menciona a Melquisedec como un sacerdote para siempre, en la profecía del Mesías.

Sin embargo, la información que se tiene de este personaje es limitada y misteriosa. El verso 3 de Hebreos 7 se refiere a esta falta de información sobre su genealogía y su vida como una característica única que lo asemeja al Hijo de Dios. En otras palabras, Melquisedec es un personaje misterioso e inquietante que representa la conexión entre la Antigua y la Nueva Alianza.

La conexión entre Melquisedec y Cristo

El autor de Hebreos utiliza la figura de Melquisedec para establecer una conexión entre el sacerdocio levítico y el sacerdocio de Cristo. Argumenta que Melquisedec era un sacerdote superior a los de la tribu de Leví, ya que Abraham le entregó el diezmo y recibió su bendición (Hebreos 7:4-10). Por lo tanto, el autor sugiere que Cristo, como el sumo sacerdote eterno, es superior a cualquier otro sacerdote anterior.

Además, la falta de información sobre la genealogía y la vida de Melquisedec sugiere una similitud con Cristo, quien también es un personaje divino con un origen y un destino desconocidos para la humanidad. En este sentido, la figura de Melquisedec sirve como un símbolo que representa la conexión y la continuidad entre la Antigua y la Nueva Alianza, y que apunta hacia la trascendencia y la eternidad de la persona divina de Cristo.

Reflexiones y aplicaciones para nuestra vida

El verso 3 de Hebreos 7 es un recordatorio de la profundidad y el misterio de la figura de Cristo y su sacerdocio eterno. Nos recuerda que el plan divino de la salvación es complejo y sutil, y que nuestra comprensión del mismo siempre será

limitada y parcial. Sin embargo, también nos invita a reflexionar sobre la importancia de confiar en la trascendencia y la eternidad de Cristo como nuestro salvador y sumo sacerdote.

Por otro lado, este verso también nos llama a reflexionar sobre la importancia de la conexión entre la Antigua y la Nueva Alianza en nuestra fe cristiana. Nos recuerda la continuidad y la unidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, y la importancia de comprender la figura de Cristo a través del lente de ambas alianzas.

En términos más prácticos, este verso también nos invita a reflexionar sobre la importancia del sacerdocio en nuestra vida cotidiana. Como cristianos, somos llamados a ser sacerdotes en nuestra vida diaria, es decir, a ser mediadores de la gracia y el amor de Dios en el mundo. La figura de Melquisedec nos recuerda la importancia de esta vocación sacerdotal y nos invita a profundizar en nuestra relación con Cristo, quien es el sumo sacerdote eterno y nuestro modelo de vida.

Conclusión

En definitiva, el verso 3 de Hebreos 7 es un recordatorio de la profundidad y el misterio de la figura de Cristo y su sacerdocio eterno. Nos invita a reflexionar sobre la trascendencia y la eternidad de Cristo como nuestro salvador y sumo sacerdote, y a profundizar en nuestra relación con él a través de la conexión entre la Antigua y la Nueva Alianza. Nos recuerda la importancia de nuestra vocación sacerdotal como cristianos y nos invita a ser mediadores del amor y la gracia de Dios en el mundo.

Reflexión Corta: El Misterio de Hebreos 7:3

Al contemplar Hebreos 7:3, nos encontramos ante un símbolo de esperanza y eternidad. Melquisedec, un sacerdote sin principio ni fin, nos recuerda que en Cristo encontramos un amor inquebrantable y un vínculo eterno. Su misterio nos invita a acercarnos a lo divino, a reconocer que, aunque nuestras vidas sean limitadas, nuestra conexión con el Hijo de Dios es infinita. En cada desafío, en cada duda, su sacerdocio eterno es un faro que nos guía hacia la gracia y la redención. Abracemos este misterio y permitamos que la grandeza de Cristo transforme nuestro camino diario, acercándonos más a su amor eterno.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del Versículo 3 del capítulo 7 de Hebreos de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)